

LA ESTRATEGIA MARITIMA

Orientadora del permanente accionar de la Armada, durante la guerra y la paz.

Juan Pablo Brito Infante *

Introducción.



Este artículo se dirige principalmente a aquellos Oficiales que aún no han concurrido a la Academia de Guerra Naval, y que voluntariamente deseen hacerlo, práctica que en nuestra Armada, se ha adoptado desde el año 2000 en adelante.

Sin perjuicio de lo anterior, también se pretende exponer en una breve síntesis, *apta para todo lector*, la verdadera importancia que tiene para todo Oficial Jefe, el dominar con profundidad el contenido teórico de la Estrategia Militar y Marítima, con el fin de emplearla como una herramienta eficaz en el diario accionar, tanto en la Guerra, como en la Crisis y, desde luego, en la Paz, situación esta última que suele ser casi permanente en una nación soberana, como es el caso de Chile.

Los conceptos que en adelante se exponen, provienen de pensamientos desarrollados mientras el autor de este artículo se desempeñara como profesor de Estrategia e Inteligencia del Curso de Comando de la Armada de la República de Colombia, Institución en la cual durante dos años tuvo la inolvidable experiencia de instruir a 120

excelentes y cultos Oficiales de Marina, hombres y mujeres, en las materias antes indicadas.

Todo lo que se leerá en este artículo, es conocido por todos los Oficiales que hayan cursado en la Academia de Guerra Naval, y lo medular o conceptual que él contiene, es de amplio dominio de todos los Oficiales de Marina. Sin embargo, lo que persigo al redactar estas líneas, es *dar un ordenamiento a ciertos conceptos por todos conocidos y entrelazarlos con algunos conocimientos de corte estratégico*, con el fin de motivar a los futuros Oficiales Alumnos de la Academia de Guerra a enfrentar con ímpetu el importante estudio del ramo de Estrategia.

Todos los pensamientos que planteo, los asumo como válidos para una determinada nación en particular, y también para dos o más naciones que, descubriendo intereses comunes, deciden actuar combinadas tras determinados Objetivos Políticos Permanentes.

Conducta conceptual de entrada.

En nuestra Armada al concepto conocido como *conducta de entrada* para enfrentar un curso, normalmente se le interpreta como un conjunto de conocimientos necesarios para poder acceder a una determinada capacitación. Sin embargo, el escrito que presento persigue tan sólo lograr una conducta conceptual de entrada, de parte de los futu-

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor, Submarinista.



Clases impartidas en Acanav.

ros Oficiales Alumnos de la Academia de Guerra Naval, que les permita entender anticipadamente la importancia de llegar a dominar con profundidad, un instrumento teórico fundamental e imprescindible como lo es, la Estrategia, que nuestra Academia subdivide en Estrategia General o Militar y Estrategia Marítima.

Dentro del ambiente de la *conducta conceptual de entrada*, estimo como necesario que todos los Oficiales, especialmente los que escojan el área Político-Estratégica, al momento de iniciar el estudio de la Estrategia en la Academia de Guerra Naval, deberían ordenar en sus mentes la siguiente concatenación de conceptos y conocimientos básicos:

- ¿Cuál es el objeto último de la Armada?

Obtener la victoria en la *guerra naval*, para lo cual la Institución debe prepararse permanentemente.

- ¿Qué persigue el prepararse para lograr la victoria en la guerra naval?

Contribuir a mantener la paz, mediante una *disuasión creíble*, o bien, amenazar convincentemente en una *Crisis*, y por último, si el Conductor Político lo dispone, contribuir junto a las otras ramas de la defensa, a lograr la victoria en la *Guerra*, para lo cual

nuestra Armada inserta en un país marítimo, conforma una pieza absolutamente vital.

- ¿Para qué se prepara todo Oficial de Armas que es en sí, un futuro Comandante de Unidad en la Armada?

Para llegar a ser un experto conductor de hombres, a los que debe guiar para que en conjunto y en forma coordinada con su Comandante, sean capaces de *destruir unidades enemigas, evitando simultáneamente ser destruidos*.

- ¿Quién es el responsable de maniobrar permanentemente desde la paz, para que todo lo anterior se cumpla?

El Comandante en Jefe de la Armada.

- ¿Mediante qué instrumento intelectual, Maniobra desde la Paz el Comandante en Jefe de la Armada para lograr todo lo anterior?

Mediante el correcto empleo de la Estrategia Militar y Marítima.

Desarrollo de los conceptos.

El análisis de las respuestas a las interrogantes básicas recién planteadas, nos conlleva a determinar que mediante el estudio de la Estrategia Militar y Marítima quedamos capacitados para asesorar al Comandante en Jefe de la Armada y a su Estado Mayor para preparar y ejecutar la Guerra Naval, que en sí, tal como la estudiarán, es mucho más amplia que lo comúnmente conocido como Guerra en el Mar, la cual conceptualmente no comprende, por ejemplo, a la Guerra Anfibia, importante capacidad de la Armada que proyecta el poder militar de la nación en territorio enemigo, a través del Poder Naval.

Desde luego, esta imprescindible herramienta, la teoría estratégica, será también empleada por todos los subordinados que sucesivamente hasta el nivel de Segundos Comandantes de unidades capitales, deban interpretar órdenes con trasfondo estratégico, y consecuentemente, deban dirigir apreciaciones de la situación para determinar la mejor forma de ejecutar diversos planes.

De este modo, el Oficial Jefe Naval -que debiera ser un profesional con un pos grado en Guerra Naval- conocerá en los inicios del Estudio de la Estrategia Marítima, el Poderío Marítimo, vale decir, la conjugación del binomio profundamente vinculado entre sí, Poder Naval e Intereses Marítimos.

El conocimiento del Poderío Marítimo, capacitará al Oficial para lograr una filosofía profundamente cimentada, que le permita avanzar en el plano teórico hacia la inmensidad de posibilidades que el mar ofrece al desarrollo de una nación, capacitándolo para recomendar y asesorar a su gobierno, en los pasos a dar para lograr por un lado, que se visualicen y fomenten todas las actividades económicas y sociales relacionadas directa o indirectamente con el mar, y simultáneamente, alertar sobre la imprescindible necesidad de mantener un adecuado desarrollo del Poder Naval, que sea capaz de sustentar los Intereses Marítimos, donde sea que éstos se encuentren.

En el mundo contemporáneo, resulta muy complejo discutir los gastos de defensa, si no se está basado en una teoría bien comprendida y que se domine ampliamente. Un Marino profesional que no domine la Estrategia Marítima no podrá discutir con seguridad un Presupuesto de Defensa, pues su mente no estará convenientemente respaldada por una filosofía que ampare con profundidad sus planteamientos.

En el mundo de hoy no se encuentran profesiones fáciles de ejecutar. Por este motivo, los Oficiales que conozcan y apliquen con sabiduría la herramienta teórica que brinda el conocer con profundidad los principios y procedimientos estratégicos, serán profesionales capacitados para participar activamente en "*La Administración de su Propia Institución*", es decir, *la Armada de Chile*. No se puede conducir los destinos de la Armada, sin basarse para "*Las Grandes Decisiones*", en la teoría estratégica que en sí comprende la compleja e imprescindible relación de la Institución con el nivel político.

En síntesis, la Estrategia es la herra-

mienta que nos permitirá orientar permanentemente los esfuerzos institucionales hacia el fin último de lograr la victoria en la Guerra Naval y consecuentemente, nos permitirá en todos los ámbitos esforzarnos coordinadamente para lograr determinar la mejor forma de estar en todo momento, preparados para lograr el Objeto de la Institución.

Sin la Estrategia como conductora intelectual, el accionar de la Institución se desorienta, se desordena, se vuelve irracional e incongruente y abrimos espacio para dilapidar esfuerzos en la Paz y en la Guerra, vale decir medios humanos, materiales y monetarios que se pueden llegar a derivar a asuntos de segunda o tercera prioridad, pues el primer principio Estratégico de la Guerra "*mantener el objeto*", no está siendo aplicado.

Lo fundamental de comprender es que al iniciar el estudio de la Estrategia, el alumno se dedicará al estudio de la Guerra, haciendo hincapié en la Guerra Naval y aprenderá que lejos del pensamiento superficial que los legos en la materia pudieran tener, la Guerra es un fenómeno permanente en el hombre, desde que Caín mató a Abel y que a la vez, no es un problema de las Fuerzas Armadas, sino una situación político-estratégica que enfrenta a toda la nación, contra un adversario que puede perseguir desde un determinado objetivo parcial, hasta la eliminación de ésta.

La guerra involucra a todos y su ocurrencia no es generada por las Fuerzas Armadas, sino por los intereses de la nación, los que bajo ciertas circunstancias políticas, se pueden llegar a contraponer abiertamente a los de otra nación. Como bien todos sabemos, el Oficial de Marina debe estar preparado para afrontar la guerra desde la paz. Para ello, desde Oficial Jefe en adelante, debe conocer la Estrategia, Militar y Marítima, la cual orientará su mente para asesorar y participar con contundencia en la planificación y ejecución de la obtención de la *Victoria*.



Oficiales en clase en la Academia de Guerra Naval.

Cuando se entiende así de claro, se estará efectivamente contribuyendo a disuadir a los potenciales adversarios, que se encuentren en naciones de intereses contrapuestos a los propios.

Condensación del planteamiento efectuado.

Si en una Armada se desconoce la *teoría* que debe guiar su accionar desde la Paz, vale decir la *Estrategia*, se pierde el *objeto*, y cuando se pierde el *objeto* se pierde el *qué* hacer, por lo tanto, el *cómo* hacerlo, estará absolutamente desorientado y apuntará a mil direcciones inconexas, pues no habrá un *qué* explícito, que le ilumine el camino.

La *teoría a la que me refiero*, es la que sustenta el diario accionar de una Armada y "ésta", proviene de la *Estrategia Marítima*, que se sustenta en la *Estrategia General o Militar*. Cuando esta *teoría* está bien fundada, entonces presiona fuerte y exige a la preparación operativa y táctica con una clara orientación, y exige a todos los escalones administrativos y logísticos para que accionen en pos del fin último de la Armada.

La preparación operativa y táctica de una Armada, obviamente se desordena cuando se ignora a la *Estrategia*, ya sea por desconocimiento u olvido. Si esto sucede, no se conocerá con meridiana claridad el *qué*, y por lo tanto la *Táctica*, huérfana de *Objeto*, no sabrá en *qué* reforzarse, ni mucho menos *cómo* lograrlo.

Cuando la preparación operativa y táctica está bien orientada por un esquema *Estratégico* sólido, se nutrirá de la Escuela de la exigencia específica, única Escuela que persigue y consigue el progreso, donde el

actor más importante de la Unidad Naval, *El Comandante*, será seleccionado de acuerdo a sus Aptitudes Tácticas, y mientras ejerce el mando, se le exigirá, mediante un grupo de dedicación exclusiva a la evaluación del Entrenamiento, lo necesario para progresar y ser excelente combatiendo aún en condiciones extremas.

Si el grupo de dedicación exclusiva al entrenamiento, ha sido orientado en su accionar desde el más alto nivel por *objetivos de carácter estratégico*, entonces le será más sencillo planificar en *qué aspectos* exigir al Comandante en la mar, exigencia que debiera producirse para el Comandante, en condiciones de cansancio extremas y de seguridad marginales, con el propósito de evaluar con detenimiento su capacidad de *pensar, razonar y resolver con lucidez, en condiciones comparables a las que enfrentará durante el combate*.

Pero, la voluntad para conducir a que la Armada desarrolle todo lo anterior en forma siempre ascendente y progresiva, sólo nacerá del conocimiento profundo de la *Estrategia*, lo cual se convertirá en fuente inagotable de exigencia a la preparación operativa y táctica, y a la vez, en motor intelectual del desarrollo de un adecuado Poder Naval, acorde con los Intereses Marítimos en juego, a los cuales el Oficial de Marina estudioso de la *Estrategia Marítima*, conocerá y entenderá con profundidad, convirtiéndose así en un potencial bien cimentado asesor del Conductor Político, en el permanente afán de desarrollar el Poderío Marítimo de la Nación.

Así pretendo avalar lo afirmado al comienzo de este artículo, persiguiendo fundamentalmente motivar a los futuros alumnos, para que se esfuercen en un ramo que sólo los Oficiales que concurren a la Academia de Guerra Naval estudiarán con detenimiento.

Sólo resta expresar que aquellas naciones que son decididamente progresistas, necesitan del empleo del mar en todo su amplio concepto, lo cual va desde la gestación de un negocio que trascenderá las

fronteras políticas de la nación, hasta su concreción, cuando utiliza directa o indirectamente al mar en alguna etapa de su comercialización. En estas naciones progresistas, siempre encontraremos como parte de su escalón intelectual, a marinos que comprenden cabalmente la importancia de dominar la Estrategia Militar y Marítima.

Resumen final.

La importancia de llegar a dominar la Estrategia radica en lo siguiente:

- Cuando las bases estratégicas se desordenan, se puede perder el *objeto* de la Armada y por lo tanto al no haber un *qué*, difícilmente se sabrá *cómo* lograr el fin último de la Armada.

- Para determinar el "*qué*" de la Armada, se debe emplear como instrumento a la Estrategia Marítima, que se sustenta en la Estrategia General o Militar.

- Para determinar el "*cómo*" se deben emplear los conocimientos tácticos, que se deben practicar permanentemente bajo la dirección de grupos de dedicación exclusiva a la evaluación del entrenamiento.

- Si el *qué* es difuso, la *táctica* se desorientará y será menos efectiva.

- El *objeto genérico* de la Armada, vale decir, el *qué* de la Armada, es obtener la vic-

toria en la Guerra Naval, para lo cual se requiere dominar la *Estrategia Militar y Marítima*. Si estamos preparados para lo anterior, *mantendremos la paz*.

- El *cómo* lograrlo es mediante el adecuado empleo de la táctica, para lo cual se requiere de Comandantes de buque exigentes y exigidos, que dominen con profundidad la *Táctica, Orientada y Direccionada por la Estrategia Marítima y Militar*, que imprimen su sello en la planificación.

- El estudio de la Estrategia, permitirá el desarrollo del Poderío Marítimo, *Intereses Marítimos y un adecuado Poder Naval*, lo cual permitirá en su debido momento orientar y asesorar al escalón político para estos fines.

Basado en mi experiencia de dos años enseñando el ramo de Estrategia, creo que lo descrito en este artículo -tal como lo expresé en la Introducción- no comprende ni enseñanzas ni conceptos nuevos. Tan sólo ordena conceptos que en conjunto y concatenadamente pretenden servir de guía e idealmente de elemento motivador, para aquellos Oficiales que prontamente iniciarán su paso por la Academia de Guerra, para quienes lo descrito les puede servir de apoyo para lograr *una conducta conceptual de entrada* adecuada.

